

## DISEÑADOS PARA DIGNIDAD

### ENCONTRANDO AUTOIMAGEN

Hace algunos años me encontré un artículo en el periódico titulado "La ironía de ser humano." "La columna informaba dos eventos que recuerdo claramente hasta la fecha. En la primera historia, una mujer joven estaba sentada sola en el cuarto de su hotel. Ella había abandonado a su esposo y a sus dos hijos para vivir con otro hombre; pero esa misma noche su nuevo compañero la había abandonado. Todo estaba perdido: su esposo, sus hijos y ahora su amante. En un momento de absoluta desesperación, colocó en su boca una pistola calibre 38 y tiró del gatillo. Los policías encontraron una nota de desesperación que había dejado sobre la mesa: "No lloren por mí" decía aquel papel arrugado, "Ahora no soy ni siquiera un ser humano." Otro evento ocurrió esa misma noche en el mismo hotel sólo unos pisos abajo. Los partidarios del movimiento de la Nueva Era celebraban una convención. Después de varios conmovedores discursos, un famoso personaje llevó a la multitud a decir al unísono: "¡Soy dios! ¡Soy dios! ¡Soy dios!" "La ironía del ser humano," concluía el artículo, "es que la gente al mismo tiempo y en el mismo lugar puede tener un punto de vista muy contradictorio de ellos mismos." El columnista estaba en lo cierto. Estos eventos ilustran dramáticamente una de las más grandes ironías de la existencia humana. No sabemos qué pensar de nosotros mismos. Algunos de nosotros nos sentimos tan insignificantes que

### UNA

difícilmente podemos vivir un minuto más. Otros se dan tanta importancia que levantan las manos en alabanza a su propia divinidad. Unos dicen, "no soy nada." Y otros dicen "soy un dios." ¿Cuál es la verdad?, ¿Qué significa ser humano? En este libro, exploraremos lo que significa ser un ser humano. Comenzaremos por mirarnos a nosotros mismos en un espejo. ¿Podemos encontrar una verdadera autoimagen en este mundo de confusión? ¿Cómo debemos mirarnos?

### UNA IMAGEN EQUILIBRADA

Ir a los extremos es natural. Lo hacemos en casi todas las áreas de nuestras vidas. Comemos demasiado, o bien, exageramos en una dieta. Estamos sentados sin hacer nada, o esforzamos nuestras espaldas alzando cargas pesadas. Dejamos a los niños hacer lo que quieran, o reprimimos sus espíritus. Como el artículo del periódico nos mostró, también nos excedemos en la forma de mirarnos a nosotros mismos. Todos experimentamos lo bueno y lo malo en nuestras vidas; nos gustan ciertas cosas de nosotros mismos pero otras no. La mayoría de las veces, nos es muy difícil mantener una autoimagen equilibrada. Cuando nos concentramos en los aspectos negativos de nuestras vidas, acabamos por odiarnos. Cuando nos concentramos en nuestro lado positivo, nos llenamos de arrogancia. Algunos llegan al punto desesperante del suicidio; otros abiertamente se alaban a sí mismos. Pero en una

forma u otra, todos tendemos a considerar nuestra autoimagen ya sea minimizándola o bien, engrandeciéndola. En algunos



casos, inclusive vamos en ambas direcciones al mismo tiempo. **¿Es posible obtener una apreciación balanceada de nuestras vidas?, ¿Podemos confiar en nuestro valor personal sin caer en la arrogancia? ¿Podemos ser humildes sin perder el sentido de nuestra dignidad?** Debemos encontrar la manera de mirarnos a nosotros mismos sin caer en los 4 extremos. La única manera de encontrar una autoimagen balanceada es acudiendo a la revelación de Aquel quien nos hizo. Debemos mirarnos en el espejo de la Escritura. En años recientes, los anunciantes han aconsejado a los consumidores a leer las etiquetas. Su mensaje me ha llegado. Yo iba a la tienda y simplemente compraba jugo de naranja; ahora me fijo bien en las etiquetas para saber de los aditivos y preservativos. Anteriormente, sólo compraba papas fritas, ahora me fijo en la cantidad de grasa y sodio que contiene cada paquete. Es una molestia, pero las etiquetas dicen mucho del contenido de lo que hay en los empaques. En el primer capítulo de la Escritura, Dios puso una etiqueta sobre la raza humana. Si miramos cuidadosamente esta etiqueta podremos aprender mucho acerca de nosotros mismos. Moisés relató las primeras palabras de Dios acerca del



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205  
email: [caminodesalidaguayaquil@gmail.com](mailto:caminodesalidaguayaquil@gmail.com)

[www.caminodesalida.com](http://www.caminodesalida.com)

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: [nonovoa@gmail.com](mailto:nonovoa@gmail.com) - [hesnard@gmail.com](mailto:hesnard@gmail.com)

Camino de Salida  
Fundación

ser humano en la siguiente manera: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y señoree en los peces del mar y en las aves de los cielos, en las bestias en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra (Gn. 1:26, énfasis añadido). Desde el principio, nuestro Creador nos dio una etiqueta importante. Él nos llamó la imagen de Dios. Los cristianos frecuentemente se refieren a las personas como imágenes de Dios. Usamos este término como si todo el mundo lo entendiese, pero la mayoría de nosotros tenemos una idea vaga de lo que realmente significa. Sabemos que nuestra etiqueta nos distingue de las otras criaturas. Suponemos que esto es bueno. Pero, ¿qué es lo que nos dice exactamente acerca de nosotros mismos?

La etiqueta que Dios nos dio a usted y a mí, tiene muchos aspectos y los exploraremos en este libro. Sin embargo, por ahora vamos a enfocarnos en el punto de vista equilibrado que nuestra etiqueta nos ofrece. Nos muestra las dos caras de la existencia humana: nuestra humildad y nuestra dignidad. Somos humildes imágenes de Dios, pero también somos imágenes de Dios dignificadas. Para tener una perspectiva equilibrada del ser humano, debemos entender los dos lados de la etiqueta que Dios nos ha dado.

## IMAGENES HUMILDES

La palabra imagen dirige la atención hacia nuestro estado de humildad. En el mundo del Antiguo Testamento, este término se refería generalmente a una estatua o a una figura: una representación tridimensional de una persona o cosa. Teniendo en cuenta este uso, entendemos claramente lo que Dios quiso decir cuando llamó a Adán y a Eva su imagen. Eran finitos,

una representación física de su Creador. Por más asombrosa que esta descripción pueda ser, no podemos pasar por alto como ésta revela nuestra humildad. Somos imágenes de Dios, pero esto es todo lo que somos: imágenes. En estos días, una vieja mentira se ha hecho popular nuevamente. De una manera u otra, muchos grupos están enseñando que los seres humanos somos divinos. Somos una extensión del Creador y tenemos el potencial para ser dioses nosotros mismos. A su manera, el humanismo secular ha llevado al hombre a ocupar el lugar de Dios. El Marxismo ha hecho lo mismo. Algunos cultos religiosos comparten las mismas ideas. En años recientes la influencia de las religiones orientales en occidente, ha popularizado más el hablar sobre la divinidad humana. Estas ideas nos están invadiendo pero hay algo que permanece claro. La Biblia insiste en que nosotros no somos dioses; sólo somos imágenes de Dios. No somos iguales a nuestro Creador; no tenemos ni una chispa de divinidad. Somos solamente criaturas que reflejamos a nuestro Creador.

## IMAGENES DIGNIFICADAS

Los seres humanos somos criaturas humildes, pero miremos nuestra etiqueta de nuevo. Somos imágenes, pero imágenes de Dios (Gn. 1:27). Dios no hizo a Adán y Eva parecidos a piedras, árboles o animales. Nada tan común estaba en su plan para nosotros. En cambio, Dios formó cuidadosamente al primer hombre y a la primera mujer para que fuesen a su imagen y semejanza. Él determinó hacernos criaturas de incomparable dignidad. Esta parte del relato de Moisés, también representó una separación radical de las creencias comunes de su tiempo. En ese entonces, sólo los reyes tenían derecho a llamarse imágenes divinas. Los plebeyos y los campesinos no

tenían tal valor; ellos no tenían importancia. Su destino era sufrir y morir por el bienestar de los reyes. Estas eran las creencias durante el terrible sufrimiento de Israel en Egipto. ¿Qué le dio a Faraón el derecho de sujetar a los Israelitas a una esclavitud tan cruel? ¿Cómo pudieron justificar los egipcios su intento de destruir a los judíos? La respuesta era muy simple para aquellos antiguos Egipcios. Los insignificantes pastores Israelitas no debían esperar ningún trato honorable. Ellos no eran dignos; no merecían ningún respeto. Faraón representaba la única y divina autoridad en la tierra. Las palabras de Moisés en Génesis se oponen directamente a estas mentiras. Él claramente afirmó que todas las personas eran imágenes reales de Dios. Todos los descendientes de Adán y Eva poseen el mismo estado honorífico. Dios otorgó gran valor y dignidad no a unos pocos, sino a toda la raza humana.

En el primer capítulo de Génesis, Moisés afirmó la dignidad de todos los seres humanos por dos razones. Primero, él quería que los Israelitas rechazaran los puntos de vista propagados por los egipcios. Muchos de los lectores de Moisés habían olvidado cuán terrible había sido su vida en Egipto. Pero ahora él les recordaba que la política egipcia respecto a la cruel opresión era contraria a la realidad. Dios no dio nobleza a unos pocos; todos eran su imagen. Los Israelitas quienes servían en las casas egipcias, los que trabajaban en el campo y los que sufrían trabajando duro en los proyectos de construcción de Faraón fueron diseñados para ser dignos y debían ser tratados como tales. Segundo, Moisés estaba enseñando a los Israelitas cómo debían tratar a las otras personas en el futuro. Él sabía cuán fácil era para el oprimido llegar a ser el opresor. Una vez que los Israelitas estuviesen establecidos en



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205  
email: [caminodesalidaguayaquil@gmail.com](mailto:caminodesalidaguayaquil@gmail.com)

[www.caminodesalida.com](http://www.caminodesalida.com)

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: [nonovoa@gmail.com](mailto:nonovoa@gmail.com) - [hesnard@gmail.com](mailto:hesnard@gmail.com)

Camino de Salida  
Fundación

su patria, la tentación de maltratar al débil y al vulnerable iba a ser grande. Por ello, la ley de Moisés se centró mucho en la protección de las viudas, huérfanos y extranjeros (por ejemplo Dt. 14:29; 24:19-21). Maltratar a otros era contrario a los caminos de Dios. Ningún sistema de castas cruel debía tener influencia alguna entre el pueblo de Dios. Los sirvientes debían ser tratados honorablemente (Ex. 21:2-11). Los jueces no debían mostrar ningún favoritismo en beneficio de los ricos y poderosos (Ex. 23:6-9; Dt. 1:16-17). Todos, aún el rey, estaban bajo la ley de Dios (Dt. 17:14-20). Todas las personas debían ser tratadas con el honor que merecían como imágenes del Dios invisible. El punto de vista bíblico respecto a la dignidad humana, se aplica a nuestro mundo moderno de las dos mismas maneras. Primero, nos ayuda a mirarnos a nosotros mismos como debemos. Debemos aprender a tratar con un mundo que constantemente ataca nuestro propio sentido de honor. No enfrentamos la antigua propaganda egipcia; pocas personas modernas creen que la dignidad radica en el linaje real. Hemos cambiado estas ideas obsoletas por ideales más democráticos. Pero el mundo no a dejado de decir que aún hay personas más valiosas que otras; simplemente han cambiado sus criterios.

Moisés dejó claro a Israel que Dios dio a cada humano un título de dignidad. ¿Cómo niega usted el honor que le pertenece? ¿En qué maneras trata a otros con menos dignidad de la que se merecen como semejanza de Dios? Debemos tomar en serio la descripción que Dios hace de la raza humana. Somos imágenes de arcilla -- una poderosa lección de humildad -- pero también somos imágenes de Dios -- criaturas con un valor y dignidad maravillosos.

## NUESTRA IMAGEN CAMBIANTE

En ocasiones encuentro viejas fotografías de mí mismo. Hace unos años no tenía barba; mi cabello era más largo y tenía menos canas. Cuando veo esas fotografías ahora, me cuesta creerlo. He cambiado en muchas maneras. Como hemos visto, Moisés presenta un cuadro muy bien balanceado de la raza humana en el primer capítulo de Génesis. Pero su cuadro presenta una seria pregunta. Si somos semejanza de Dios, humildes pero también dignos, ¿Por qué luchamos tanto con nuestra propia degradación y nuestra propia exaltación? ¿Por qué nuestras vidas parecen contradecir la manera en que Dios nos diseñó desde el principio? La respuesta radica en el hecho de que la imagen de Dios ha tenido muchos cambios. El curso de la historia humana ha dejado marcas indelebles en todos los aspectos de nuestra existencia. Para entender lo que ahora somos, debemos mirar no sólo nuestro estado original sino también los cambios que han ocurrido desde entonces. En este libro, veremos en detalle el desarrollo histórico de la imagen de Dios. Cada capítulo se enfocará en una fase particular de la historia humana y explorará la forma en que nos afectó en aquel tiempo. En este punto de nuestro estudio, sin embargo, será provechoso tener un breve panorama de este desarrollo. En el capítulo dos exploraremos más acerca de Adán y Eva en el Jardín del Edén. Dios no solamente les dio a nuestros primeros padres una etiqueta reveladora, sino también les dio una descripción maravillosa de su labor. Él ordenó a Adán y a Eva que llenaran el mundo con otras imágenes de Dios y que gobernaran sobre la creación como sus vicegerentes. Esta doble responsabilidad vino a ser una marca distintiva de la dignidad humana a través de la historia. El Capítulo tres tratará sobre el terrible día cuando la humanidad cayó en el pecado. Adán y Eva no estaban satisfechos con la posición que Dios les había dado en la creación. Ellos violaron su relación con El al rebelarse en contra de su mandamiento. En respuesta, el Creador puso una maldición sobre nuestros padres que llevó a toda la humanidad hacia la futilidad y a la muerte. La imagen real de Dios cayó

en una severa innobilidad la cual experimentamos hasta nuestros días. Sin embargo, como veremos posteriormente, Dios no permitió que su imagen permaneciera bajo esta maldición por siempre. Él tenía un plan para redimirnos. Este plan se fue desarrollando lentamente a través de la historia de la redención como nos muestra la Biblia.

Muchos cambios han acontecido a la raza humana a través de la historia. Para entender quiénes somos, debemos tener en cuenta estos acontecimientos. Cuando entendemos lo que nos hemos hecho a nosotros mismos, lo que Dios ha hecho por nosotros y lo que hará por nosotros, vemos claramente lo que significa ser humano.

## CONCLUSION

Hay personas a todo nuestro alrededor confundidas acerca de quiénes son. En esta confusión dudamos entre auto-degradación y auto-importancia. La Escritura sin embargo, provee un retrato equilibrado de los seres humanos. Somos imágenes de arcilla, pero imágenes diseñadas para reflejar a nuestro Creador. Desde el punto de vista de esta perspectiva equilibrada, vivimos con humildad y dignidad. El mundo nos ofrece muchas autoimágenes falsas, pero la Escritura nos provee de una autoimagen digna de buscarse.



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205

email: [caminodesalidaguayaquil@gmail.com](mailto:caminodesalidaguayaquil@gmail.com)

[www.caminodesalida.com](http://www.caminodesalida.com)

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: [nonovoa@gmail.com](mailto:nonovoa@gmail.com) - [hesnard@gmail.com](mailto:hesnard@gmail.com)

**Camino de Salida**  
Fundación

## ACTIVIDADES JUNIO 2019

<b>Grupo de Oración</b> Lunes	Grupo de apoyo de padres Martes	<b>Grupo de Varones Ibagué</b> Viernes
Grupo de Mujeres Ibagué Lunes		<b>Consejerías previa cita</b> Lunes - Viernes 15h00 – 19h00
		¡Por que siempre se puede volver a empezar!



### ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205  
email: [caminodesalidaguayaquil@gmail.com](mailto:caminodesalidaguayaquil@gmail.com)

[www.caminodesalida.com](http://www.caminodesalida.com)

### COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015  
email: [nonovoa@gmail.com](mailto:nonovoa@gmail.com) - [hesnard@gmail.com](mailto:hesnard@gmail.com)

**Camino de Salida**  
Fundación